

EL ENAÑO.

REVISTA SEMANAL

CATÓLICA, RECREATIVA Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.

CON LA CENSURA ECLESIASTICA.

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTS.

PENÍNSULA.

SEMESTRE. 150 pesetas.

UN AÑO. 3

ULTRAMAR.—Un año, 7 pesetas

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,

PAGO ADELANTADO.

PLAZA DE SAN JOSÉ, NÚM. 8.

No se devuelven los originales, se inserten ó no.

SANTORAL DE LA SEMANA.

Día 12.—Lunes. Santos Martín, papa, Millán, confesor, Diego de Alcalá, y Puterno, mártir.

Día 13.—Martes. Santos Estanislao, Eugenio III, Homobono, Arcadio y Rufo.

Día 14.—Miércoles. Santos Scrapio, abogado contra cólicos, Rufo, Clementino y Filomeno.

Día 15.—Jueves. Santos Eugenio I, arzobispo y patrón de Toledo, Leopoldo y Leoncio, obispo.

Día 16.—Viernes. Santos Rufino, Marcos, Valerio, mártires, Edmundo, arzobispo, y Federico.

Día 17.—Sábado. Santos Aciselo y Victoria, hermanos, patronos de Córdoba, Santos Dionisio, Alfeo, Aniano y Gregorio.

Día 18.—Domingo. El Patrocinio de Ntra. Sra., Santos Román, Máximo, y la Dedicación de la basilica de los Santos Pedro y Pablo.

*
*
*

CUESTIÓN TRIBUTARIA.

Para producir más y mejor, necesita el agricultor que el Estado no cometa la iniquidad de repartir el presupuesto de la nación en beneficio de las grandes poblaciones de ciertas profesiones que creen desmesuradamente de sacrificarlo todo al estricto pago del cupón, con lo cual los capitales atraídos por el lucro afluyen á la Deuda pública del Estado y de las principales compañías. Es preciso también que no se le exija al agricultor más contribución de la que corresponda á

su riqueza imponible. Es sabido que hoy, como si el hecho de no bastar los productos brutos embargados para pagarla no demostrara la injusticia de su exacción, se consume la obra de iniquidad de apoderarse el Estado de la finca y adjudicarla á los municipios.

¡Ah, no! Esto no puede continuar. Lo menos que puede hacer el Estado por esta clase laboriosa que da sus hijos curtidos por el sufrimiento para la defensa de la patria y el jugo de su sangre en forma de contribución para no faltar con los capitalistas que prestan á la Hacienda, es revisar de buena fe los amillaramientos y las cartillas evaluatorias á fin de que el tanto por ciento que se imponga—cuenta que hoy es excesivo,—sea realmente el que corresponda á la renta líquida, no que sirva para que el Fisco se coma á grandes bocados la propiedad y el propietario haya de comprar sus fincas al Estado cada 25 años.

Lo menos que puede hacer el Estado para esta clase que no se declara en huelga, pero que se ve forzada por la miseria á desprenderse de la tierra en la cual parece haber echado raíces, es asegurarle contra los acreedores á

semejanza del Homestead que prevalece en casi todos los estados de la república Norte-americana, el hogar donde vive, los campos indispensables á la manutención de su familia, ¿no salva la ley á los empleados contra el rigor de los acreedores una parte de la paga? ¿Por qué no ha de salvarles á los agricultores una parte de su hacienda? ¿Qué importa que se haya consumado una revolución para conquistar la inviolabilidad del hogar, si el auto del juez que se necesita para entrar en él lo obtiene el usurero para dejar á su víctima en la calle?

Partiendo de la idea de armonía y solidaridad entre todos los intereses, una Liga propone un conjunto de medidas; un derecho transitorio sobre los cereales, el aumento de los derechos arancelarios sobre los demás productos de la tierra; la seguridad del mercado ultramarino para la industria harinera, la rebaja de las tarifas de transporte; la exención de tributos para las industrias rurales, el impuesto de consumos en la carne sobre el peso vivo; la revisión de las cartillas evaluatorias, la seguridad de un hogar para el agricultor, porque todas son soluciones prácticas, de fácil realización, de virtualidad inmediata, encadenadas entre sí y de resultados indudables.

*
* *
*

¿DEBEMOS SER INSTRUÍDOS?

Es tan necesaria la instrucción, que podemos decir que de ella depende la paz y tranquilidad de los pueblos; un hombre sin instrucción, ni se entusiasma, ni se estimula, ni se educa; ni entusiasmo, ni estimula, ni educa á los demás. Un pueblo sin instrucción, sin adelanto, sin civilización, viene á caer en la esclavitud, porque mientras éste permanece estacionario, los

demás van progresando y llega un día en que es esclavo de éstos. Hoy tenemos el ejemplo en la guerra entre la China y el Japón; este último da pruebas al primero de cuánto vale la instrucción, de cuánto vale un pueblo civilizado. Y ya que me he fijado en estos dos pueblos, voy á manifestar brevemente el carácter de ambos. Los chinos son afeminados, pacíficos, indolentes, supersticiosos, sumisos hasta dar en la esclavitud, y ceremoniosos y cumplimenteros hasta dar en el exceso. Los japoneses son de un natural muy altivo, aguerridos, diestros, vigorosos, corteses y agasajadores; tienen buena conversación, abundan en cumplimientos, pero son inconstantes y muy vanos, aman el trabajo y son muy inteligentes en las artes y en todos los oficios; usan como los chinos de unos palitos para comer, y hacen como ellos muchas ceremonias, ó más bien muchas monadas y ademanes muy extraños durante la comida.

Animo, pues, queridos paisanos, á instruirse; los que por vuestra edad no podáis hacerlo en la enseñanza pública, tenéis ocasión de verificarlo en la particular nocturna que mis tan estimados cuanto instruídos amigos D. Eugenio Garrido y D. Miguel Zapata han establecido en esa ciudad, llevados de los mejores sentimientos hacia sus paisanos. Les felicito por tan oportuno pensamiento.

Me dirijo á los jóvenes; decidme: mientras estáis pasando el tiempo en casa del dios Baco echando brindis á vuestro compañero inseparable «el catavino,» ¿no fuera mejor que ese tiempo lo empleaseis en instruíros? Me contestaréis: verdad es; tienes mucha razón; pero no te vale. Y las consecuencias de esta respuesta, ¿cuáles son? La solución otro día.

ALEJO ALONSO.

SUSCRIPCIÓN

GENERAL VOLUNTARIA PARA LA
RESTAURACIÓN DEL TEMPLO DE SANTO
TOMÁS APÓSTOL, DE ESTA CIUDAD.

	Pesetas	Cts.
SUMA ANTERIOR.	987	»
D. Eusebio Escalona.	3	»
D. ^a Francisca Hernández.	1	»
D. Eugenio Adán.	1	»
» Arturo Hernández.	25	»
» Hermógenes Herrero.	2	»
D. ^a Juana Losa	»	50
D. Pedro Otaño.	»	50
» Anselmo Rubio.	1	»
» Bautista Beitia.	5	»
D. ^a Eulalia Rubio.	5	»
D. Emilio Ruiz.	9	»
» Pablo Beriain.	2	»
» Miguel Solana.	10	»
» Florentino Rubio.	2	50
» Olegario Rivero	2	»
» Mateo Morales de Setién.	25	»
» Manuel Muro.	5	»
» Trifón Heredia.	5	»
» Tomás Díaz y López.	25	»
» Eleuterio Escudero.	»	50
» Eulogio Martínez.	»	50
D. ^a Nicanora Pérez Herrero.	4	»
» Magdalena Pérez Herrero	5	»
D. Manuel Domínguez.	1	»
D. ^a Gregoria Pérez Roldán.	2	»
» Miguela Morón Sáenz.	»	25
D. Santiago González.	5	»
» Benito Herrero Muro.	5	»
» Antonio Rubio.	1	50
» Luis Herrero.	7	50
SUMA Y SIGUE.	1148	75

	Pesetas	Cts.
SUMA ANTERIOR.	1148	75
D. Mauro Ruiz.	5	»
» Martín González.	5	»
» Jerónimo Garranzo.	1	50
» Gervasio M. Portillo.	1	»
D. ^a María Herce.	15	»
Una persona piadosa.	1	»
D. Baltasar Adán.	1	»
» Gregorio Garrido.	1	»
» Fructuoso Heras.	»	25
D. ^a Genoveva Martínez.	2	50
SUMA Y SIGUE.	1182	»

* * *

DULCE VENGANZA.

Sobre la mullida alfombra
del verde césped florido,
poblando alegres los aires
con sus inocentes gritos,
juegan en dulce consorcio
una niña, junto á un niño,
y á pocos pasos, sentada
bajo la sombra de un tilo,
está su madre, gozando
con su infantil regocijo,
como el pastor goza viendo
triscar á sus corderillos,
como goza el angel bueno
arrancando un alma al vicio.
Mas de pronto presurosa,
con los bracitos tendidos,
corre la niña á su madre,
buscando en ella un asilo,
porque su iracundo hermano
quiere cogerla, en castigo
de que trepando anhelantes
por un agreste arbolillo,
para ver si entre sus ramas
encontraban algún nido,
llegó la niña primero
haciendo escalón del niño,

que cayó sobre la yerba rodando sin conseguirlo; y para vengar su afrenta, en ira el rostro encendido, con una piedra en la mano la persigue vengativo. La madre entonces terciando en el infantil conflicto, reparte sus tiernos besos en las frentes de sus hijos, y estrechando entre sus brazos al rapazuelo ofendido, le dice así, con acento entre severo y solícito: «Arroja al suelo esa piedra, abre tu mano, hijo mío, y en lo que voy á decirte mira un elocuente aviso.

Al cogerla, una violeta que germinaba á su abrigo, huyendo, como los buenos, de la luz y del bullicio, has arrancado iracundo sin repararlo tú mismo.

Y en cambio, la pobre flor, ¿cómo venga tu delito?

Sólo un tesoro tenía: su aroma delicadísimo; y al morir, con él perfuma la mano de su asesino.

Así se vengan las flores. ¡No lo olvides, hijo mío!»

F. M. M.

* * *

El Enano.

He cumplido medio año y por lo tanto tengo seis meses de existencia; al nacer me llamaron ya ENANO sin saber la estatura que podría alcanzar, cosa que siempre me ha disgustado. Durante mi vida he procurado dar las mayores pruebas de sensatez y de cordura; no me he extralimitado ni un

ápice del programa que propuse á mis lectores, y por lo mismo se han convenido ya todos de que no tengo nada de informal, sino muy al contrario, mi tendencia es siempre mejorar y amenizar la lectura, instruir al que no sabe y al mismo tiempo propagar las sanas doctrinas que nuestra Santa Madre la Iglesia nos recomienda tan eficazmente.

También me consta que he sido el hazme reír de algunos entes que, bien sea por mi poca talla, bien porque no les agradaban mucho mis doctrinas, se reían á mandíbula suelta faltando á la educación, á la caridad y al patriotismo que deben á su querido pueblo, cuyo apoyo es el que he buscado y me ha prestado la mayor parte.

En prueba de mis buenos servicios y como arrepentidos de mi estatura y de mi nombre, han decidido mis autores darme otro, y muy en breve lo daré á conocer á mis lectores; al mismo tiempo me harán dar un pequeño estirón, como suele decirse, y acabaré por no ser ENANO. No seré tampoco un gigante, pero mis columnas se estirarán y de ese modo podrán resistir el peso que les echen mis buenos redactores y colaboradores (que son bastantes), no dejando nada que desear por tener suficiente cabida.

Como no he nacido para sastre, no empleo para nada la tijera que tanto abunda en los diarios; todo cuanto os doy es original, y por eso no deja de ser recreativo.

Todas cuantas personas quieran honrar á su pueblo, á la moral y á las buenas costumbres por medio de sus artículos, pueden hacerlo, pues inmediatamente los daré á conocer sin dejarme ni una letra en la caja.

Espero que esta noble ciudad que me vió nacer y que ha contribuído á mi engrandecimiento, siga siempre siendo mi apoyo, y yo por mi parte

procuraré ilustrarla y engrandecerla en todo cuanto á mi alcance esté.

Arnedanos, con vuestra protección he subido y á ella debo todo lo que soy; seguid prestándome vuestra ayuda y no permitáis que vuestra insignie ciudad vaya á la zaga de otras de menos importancia.

*
* *

Á MI AMIGO RUFINO.

Te conocí enseguida.

La mejor máquina fotográfica no te retrataría como «Dos viajes.»

Yo que creí que no sabías de pluma y sí de pelo, me quedé viendo visiones, como se quedarían los de Turuncún al verte manejar la guitarra, y he sacado en consecuencia que haces á pluma y á pelo, y aun á barba, si no mienten las fuentes de donde estoy tomando los datos biográficos.

Conque de lleno te dedicas á la prensa?

Y qué puede sacar de ti esa señora, (la prensa) aunque sea de las de mayor potencia, si te hallas tan delgado como yo te vi la última vez?

¡Eso te hacía falta!

Temo que un día, cuando á alguien le estés tomando el pelo y *sacando* al mismo tiempo versos, le cortes alguna oreja y la apliques como ripio; y en esto de ripios, compañero, se abusa tanto, que yo he visto hace pocos días una consagración ripiosa, es decir, que es un ripio que autorizado está por los que llevan la voz cantante y se llevan la *sonante*.

La poesía es un arte, Rufino.... pero á qué irte con retóricas, si tú por el de birli-birloque le das tres y raya al mismo Carulla?

Así como él escribió la Biblia en verso, ve si tú puedes hacer en verso

un juego de pelota en esa ciudad, para que así pueda alguna vez irte la idem á la mano.

¡Quién tuviera como tú latijera tan á mano para cortar muchas veces algunos versos que me resultan kilométricos!

Conozco yo á uno que se llama poeta y á quien harías el favor más grande mandándole un poco de tu buen humor y unas tijeras buenas para sus versos, llamados así por antonomasia.

Dice que le *repuna* el tenerse que sujetar á un metro dado, y creo que lo que no debe *repunale* es la cebada.

El otro día, hablando de la crisis, me decía que si él fuera Ministro había de meter en un manicomio á todo el que escribiera en verso.

Por ahí puedes juzgar cuánto le gustarán sus composiciones.

Va siendo esto pesado; y por si no me conoces, te pondré mi firma en latín (!).

Ego sum.

*
* *

ALELUYAS.

Lunes, día de mercado, se vió bastante animado.

Hubo granos á montones, y pimientos por serones.

Abundaron compradores de sierra y alrededores.

Y no faltaron cuadrillas á surtirse de guindillas.

Que valían, y no miento, á siete perras el ciento.

Lo cual, en comparación es más caro que el jamón.

DEL NATURAL.

EL TIO SEGUNDO.

Nada menos que concejal del Ayuntamiento era el protagonista de que voy á ocuparme.

Chato, con los ojos hundidos allá en lo más recóndito de las órbitas, con su inteligencia más chata que sus narices, pequeño de cuerpo y de alma, llevaba estereotipado en su mirada de hiena lo que de su corazón, páramo desierto de nobles sentimientos, se podía esperar.

Su intolerable orgullo, basado sin duda en el puesto que ocupaba por sus méritos de zurcidor de voluntades y podenco de votos, dábalo á demostrar en su conversación huera y afectada y en su paso *majestuoso* cual si anduviera al compás de una marcha regular.

El Ayuntamiento, del que era *dignísimo* concejal el tío Segundo, tenía las arcas municipales más limpias que bolsillo de Maestro y con más deudas que la nación.

Reunidos para ver un medio de sacar algunas pesetas, en vano se estrujaban la masa encefálica desde el Alcalde hasta el alguacil.

No hallaban otro que una lluvia de billetes de Banco ó de monedas de cinco duros.

Ya la sesión se iba á dar por terminada, cuando nuestro héroe pide la palabra.

Callaron todos; y después de toser dos veces y pasarse otras tantas la manga de la camisa por encima de la boca, dijo:

—Señores: mientras *vosotros habís estau ahíneso chalrando, hi pensau* una cosa güena.

—A ver, dijeron todos.

—A *mu* juicio, podemos sacar más

que algo *hiciendo* que *too* bicho viviente saque matrícula de los oficios que tenga, pues hay algunos que tienen tres ó cuatro y no pagan *denguna*.

—Eso es un modo de matar la industria, gritó el barbero, que hacía jaulas y remendaba algún par de zapatos de vez en cuando. Eso no será.

—Lo dirás tú.

—Sí, señor.

—Pues no, señor.

Y si no intervienen los demás, concluye aquello á estacazos.

—Vaya *usté* escribiendo, señor secretario, lo que yo le diga.

—*Diete* V.

—Al tío *Bufo*, por vender los caracoles que coge en el regadío, tres duros.

—Duros.

—Al tío *Gazuza*, por hacer cuerdas de esparto, tres duros.

—Duros.

—Al *Maistro*, por *aprendeles* á los muchachos, cuatro duros.

—Pero hombre, dijo el secretario, si se le deben.....

—Que se le deban. A la tía *Pelos*, por hilar *pautri*, dos duros.

Y así siguió dictando oficios y cuotas hasta reunir una cantidad respetable.

—Aqui *tenís*, dijo, mostrando la suma más orgulloso que pobre enriquecido, lo que *himos sacau*.

—Menos el ochenta por ciento dijo el secretario.

—Eso poco es.

Hubo personas á quienes puso tres ó cuatro oficios; y aunque repugnaba á todos esa manera de matar la industria, como dijo el barbero, se aprobó lo dicho y hecho por el tío Segundo y se levantó la sesión.

Como una chispa eléctrica cundió por el pueblo la noticia, sabiéndose enseguida quién había sido el autor de tamaño disparate.

Reuniéronse tres de los más agraviados con intención de vengarse de digno concejal.

En efecto; una noche oscura como boca de lobo se dirigía tranquilamente á su casa el tío Segundo, cuando al volver una esquina se encontró con la paliza más soberana que manos agraviadas dieron jamás.

Magullado de los golpes se incorporó exclamando:

¡Es el único oficio al que no he puesto matrícula!

EGO SUM.

SECCIÓN DE NOTICIAS.

El miércoles á las diez de la mañana falleció á los 56 años de edad Sor Dolores Martí y López, Superiora del hospital del Refugio de Nájera.

Que Dios haya acogido en su seno á la virtuosa hermana de la Caridad.

Tenemos preparados los expedientes de quintas para el próximo reemplazo del Ejército.

Por la Dirección general de Correos y Telégrafos se piensa establecer el Giro mutuo telegráfico de pequeñas cantidades.

Útil, á no dudar, sería esta mejora.

En la semana pasada se han extraído de esta localidad 692 cántaras de vino á los precios de seis y medio y siete reales cántara.

En el registro civil de este Juzgado municipal se han verificado en la semana anterior las siguientes inscripciones:

NACIMIENTOS.—Modesta Pérez Sevilla y Bergasa y Félix Roldán y Ruiz de Zuazo.

MATRIMONIOS.—Agustín Blázquez y Valiente con María de los Dolores Pérez y Ruidruejo.

DEFUNCIONES.—Blas Amatriain y Salcedo, María Serrano y Pérez Alfarro y Cosme Pérez y Solana.

Un matrimonio hebreo con tres hijos será bautizado y casado uno de estos días en Madrid. Algunas personas caritativas los socorren y dan trabajo.

Dentro de unos días marchará de esta ciudad á Hormilla el coadjutor de la parroquia de los Santos, D. Tiburcio Cañas, habiendo sido nombrado para sustituirle el cura propio de Villarroya D. Hermenegildo Miranda.

Ayer terminó la novena que se ha celebrado en sufragio de las almas del Purgatorio en la iglesia de Santa Eulalia. Es de notar que todos los años por estos días ha habido que subir á dicha novena con capas ó abrigos, y ahora ha podido hacerse hasta con ropa de verano.

La Diputación provincial acordó en sesión de 8 del actual conceder subvención de 500 pesetas anuales para la instrucción musical del niño Daniel Manso; otras 500 á D.^a Benigna Uliverri para que curse música y declamación; y otra á D.^a Julia Iñiguez para que termine la instrucción en el piano.

En la misma sesión se *negó* el perdón de tributo solicitado por el pueblo de Poyales, parte de cuya cosecha fué destruída por un pedrisco.

¡Contrastes de la vida!

✓ Se encuentran enfermos en cama D. Juan Francisco Solana, sobrestante de Obras públicas, y la niña Julia Sorondo, hija de nuestro amigo don Valentín. Les deseamos á ambos pronto y completo restablecimiento.

El sábado 3 de los corrientes falleció en Logroño la Superiora de Hijas de la Caridad, cuya muerte ha sido muy sentida por todos los vecinos de la capital.

Era Sor Joaquina de Urbell, natural de Turrillas, pequeña aldea de Izagaondoa (Navarra).

Cerca de 70 años estuvo dedicada al cuidado de los enfermos, y con una paciencia sin límites y con un valor heroico arrojó todos los peligros que continuamente le rodeaban, dando pruebas inequívocas de ser verdadera hija de San Vicente de Paúl.

El año 1828 entró en la piadosa y humanitaria congregación y desde el 1848 ejercía el cargo de Superiora.

Falleció á los 86 años de edad y ha sido la única Superiora que ha tenido el hospital, desde su fundación.

No dudamos que Dios haya premiado sus méritos llevándola á la mansión de los justos.

R. I. P.

Después de larga y penosa enfermedad ha fallecido el presbítero don Javier Aguilar y Martínez, director de *La Semana Católica* de Valencia.

Este celoso sacerdote ha muerto en el Señor, joven aún y cuando había emprendido con bríos el ejercicio de la propaganda del bien por medio de la prensa.

La redacción de EL ENANO ruega á Dios por su alma y da el más sentido pésame á la familia del finado y á los redactores y colaboradores de dicho semanario.

LA PEREGRINACIÓN DE NAVIDAD Á JERUSALÉN Y BELÉN.—Se embarcarán los peregrinos en Marsella el 8 de Diciembre en el magnífico vapor *Nuestra Señora de la Salud*. Para informes, dirigirse á la oficina de peregrinaciones, calle de Francisco I, núm. 8.—Madrid. Se ruegan oraciones por esta cruzada que afirma la influencia católica de Oriente y prepara la vuelta de los cristianos separados de la Iglesia.

Imp. de Agustín Palacios.—Arnedo.



En la administración de este periódico acaba de recibirse un bonito y variado surtido en

ALMANAQUES DE PARED

del Corazón de Jesús, religiosos y de charadas y chistes, á precios sumamente arreglados.

También hemos recibido los tan renombrados

CALENDARIOS ZARAGOZANOS.

Comisionada esta librería para la venta de todos los artículos de 1.^a enseñanza de las casas de D. Saturnino Calleja y de la señora Viuda de Hernando, de Madrid, ofrecemos á los señores maestros grandes ventajas en los precios.

Silabarios y Aritméticas por D. Antonio Andrés del Villar, y otros libros aprobados para texto; presupuestos, inventarios, hojas de servicios, etc., etc.